

## LA DOS

## Análisis

¿Están sus activos deteriorados?

Jueves 30 de mayo de 2013 | Adriana Berrocal\* | El Universal

[aberrocal@bvalueconsulting.com](mailto:aberrocal@bvalueconsulting.com)

## EMPRESAS EN PROBLEMAS

COMPAÑÍA	UNIDAD DETERIORADA	MONTO
Arcelor Mittal	Unidad europea	4 mil 300
Caterpillar	Siwei (China)	580
Hewlett-Packard	Autonomy (GB)	8 mil 800
Microsoft	Línea de servicios online a Quantive (EU)	6 mil 200
Río Tinto	Coal Mozambique y Alcan Pacific Aluminium	14 mil
Vale	Norsk Hydro AS (Noruega)	4 mil 200

Fuente: Elaboración de la autora con análisis de información pública

Las normas de información financiera nacionales e internacionales, en su afán de lograr una mayor transparencia y confianza en los estados financieros por parte de los inversionistas, prescriben una serie de procedimientos conocidos como “prueba de deterioro”, la cual debe ser aplicada periódicamente para asegurar que el valor en libros de los activos no sea mayor a su monto recuperable. Es decir, para confirmar que la entidad propietaria puede recuperar el valor registrado en libros a través del uso o venta del activo o grupo de activos que conforman el negocio.

Los activos deben revisarse por deterioro cuando eventos o cambios en las circunstancias indiquen la potencial existencia de éste. Los indicadores varían según la industria, la etapa del negocio y otros factores, pudiendo ser:

- Para una empresa en la industria manufacturera o de la construcción, donde se tiene una fuerte inversión en activo fijo — disminuciones significativas en el precio de mercado de estos activos;
- Para una empresa de la industria farmacéutica que pierde una patente o enfrenta competencia imprevista —pérdidas recurrentes en la utilidad operativa o a nivel de flujo de efectivo;
- Para una empresa en la industria de telecomunicaciones que experimenta cambios adversos en la legislación que pudieran obligar a un cambio de tecnología — obsolescencias tecnológicas y/o funcionales en sus activos;
- Para una empresa que haya realizado la adquisición de un negocio (o de activos que conforman un negocio) —cualquiera de los escenarios anteriores puede significar un deterioro en el crédito mercantil (goodwill) registrado al cierre de la transacción o en los activos adquiridos (tanto tangibles como intangibles).

Pudiera pensarse que el deterioro sólo es significativo para empresas de gran envergadura, sin embargo empresas de todos tamaños reconocen pérdidas por este concepto, atribuidas principalmente a cambios desfavorables en el ambiente macroeconómico y de mercado, complicaciones en el desarrollo de proyectos y, recientemente, a “imprecisiones” en la contabilidad de compañías adquiridas.

En Estados Unidos se han registrado cargos por deterioros superiores a los 300 mdd correspondientes a crédito mercantil de 2007 a 2011. En Europa, el deterioro a crédito mercantil alcanzó casi 80 mil millones de euros en 2011. En ambas zonas los mayores cargos afectaron a las mismas industrias: bancos y telecomunicaciones, seguidas por servicios financieros.

El reconocimiento del deterioro es un tema complejo. A pesar de los indicios de su existencia, en ocasiones la administración declara que son temporales y que será capaz de revertir sus efectos. Por ello, en lugar de tomar la pérdida en una ocasión, la difiere al ignorarla o tomando cargos recurrentes, lo cual de alguna manera distorsiona la realidad.

La publicación de pérdidas por deterioro suele minimizarse al señalar que “no se afecta el efectivo” (implicando que el cargo es sólo un procedimiento contable que no tiene sustancia económica real), sin embargo, puede reflejar una disminución real en su valor o el de sus activos o bien sugerir la necesidad de una revaloración de su estrategia de inversión.

Adicionalmente, los cargos por deterioro pueden tener efectos perjudiciales en la habilidad de la compañía para acceder a capital o incluso en la capacidad para refinanciar su deuda, ya que reducen el capital contable a niveles que detonan incumplimientos técnicos de los préstamos. Los contratos de financiamiento incluyen cláusulas que comprometen a las compañías deudoras a mantener ciertas razones financieras. Si no cumple estas obligaciones puede asumirse un default en el acuerdo de préstamo.

Aunque las técnicas de valuación utilizadas para estimar el monto recuperable son similares a las de otros tipos de valuación, las normas financieras tienen consideraciones específicas, y para su aplicación se precisa de conocimiento técnico combinado con un alto grado de experiencia y juicio profesional.

Una opinión sobre deterioro, independiente y oportuna, proporciona a los inversionistas información valiosa para identificar activos sobrevaluados y asignar recursos a los negocios más rentables. También permite evaluar las decisiones de la administración respecto a sus decisiones de inversión, así como disminuir considerablemente el riesgo de tomar decisiones sesgadas comprometiendo el patrimonio de los inversionistas.

\*Integrante de los Comités Técnico Nacionales de Información Financiera e Infraestructura del IMEF